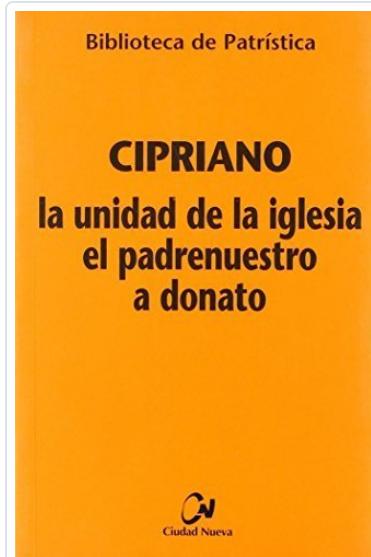


# La unidad de la Iglesia- El Padrenuestro - A Donato



|                         |                            |
|-------------------------|----------------------------|
| Editorial               | CIUDAD NUEVA,<br>EDITORIAL |
| Materia                 | <Genérica>                 |
| EAN                     | 9788489651975              |
| Status                  | Disponible                 |
| Páginas                 | 160                        |
| Tamaño                  | 205x135x0 mm.              |
| Peso                    | 200                        |
| Precio (Imp.<br>inc.)   | 14,00€                     |
| Fecha de<br>lanzamiento | 06/04/2001                 |

## Cipriano

### SINOPSIS

Este volumen recoge tres importantes tratados de San Cipriano: "A Donato", "La oración dominical", y el titulado precisamente "La unidad de la Iglesia", que presta su título al libro.

Tras la huella de Tertuliano en la literatura cristiana latina, ésta encuentra en Cipriano un continuador y, un nuevo punto de desarrollo que culminará en San Agustín. Con Cipriano asistimos a un progresivo y más dominante espíritu latino en la Iglesia occidental, al afirmarse un sentido práctico y un mayor interés por la organización y la estructura de la Iglesia.

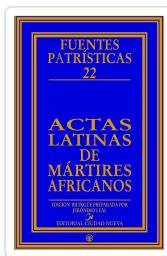
Cipriano profundiza en la reflexión sobre la unidad de la Iglesia, y traza las líneas maestras de una auténtica teología de esta rica realidad.

Su ideal es la unidad: una unidad plena y viva, que él contempla como reflejo de la vida Trinitaria: unidad de todo el pueblo cristiano en torno al obispo, unidad de los obispos entre ellos, que anuden colegialmente los hilos de la comunión eclesial. Esta unidad es para él el gran designio de Dios sobre los hombres, de lo que en absoluto puede prescindirse.

No hay cristianismo fuera de la unidad, fuera de la concordia, de la paz, de la unanimidad. En la trama de unos ideales así es fácil encontrar exigencias y aspiraciones del mundo actual, y aquel rayo de cristianismo genuino que puede dar una respuesta a los problemas del mundo contemporáneo.

El Concilio Vaticano II ha incorporado en sus documentos citas y fórmulas acuñadas por Cipriano como, por ejemplo, la de la Iglesia como "pueblo reunido en la unidad del Padre del Hijo y del Espíritu". No existe comentario a la Constitución sobre la Iglesia que no confronte el pensamiento de Cipriano con la elaboración actual del Concilio, sobre todo en lo referente a la colegialidad. Además, Cipriano se hace cercano a nuestra sensibilidad por su extraordinario amor al Evangelio; hasta el punto de ser llamado "doctor evangélico"....

## Títulos relacionados



Actas latinas de mártires africanos  
Aa.Vv.



Las catequesis bautismales  
Juan Crisóstomo



Regla pastoral  
Gregorio Magno